

PROYECTO MODO MONDO

Diseño Arquitectónico para el Bienestar Neurodivergente

Proyecto Modo Mondo

Autores

Diego Tosar
Valentina Cardellino
Jimena Folle
Fernando Foglino
Paula Greco
Ineeke Moens
Lihuen Villarreal

Financiamiento

ANII — Agencia Nacional de Investigación e Innovación

Año

2021

Montevideo, Uruguay

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados del proyecto de investigación Modo Mondo, desarrollado por MONDO Estudio con el apoyo y financiamiento de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) de Uruguay. El estudio examina de qué manera el entorno construido condiciona la habitabilidad de personas en el espectro autista, a través de un diseño metodológico mixto que combina relevamiento cuantitativo sensorial con testimonios cualitativos en primera persona. Se analizan seis sistemas sensoriales —propioceptivo/vestibular, háptico, visual, auditivo, gustativo/olfativo y cognitivo— comparando las respuestas de cuatro perfiles: adultos autistas (AAU), niños autistas (NAU), adultos alistas (AAL) y niños alistas (NAL). Los resultados evidencian una brecha sistemática entre la percepción en primera persona y la interpretación delegada, y formulan un conjunto de directrices técnicas para el diseño de espacios neuroincluyentes. El presente trabajo propone el concepto de Paisajes de Calma como marco operativo para una arquitectura que parte de la neurodiversidad como premisa proyectual.

Palabras clave: *neuroarquitectura, autismo, accesibilidad cognitiva, diseño universal sensorial, paisajes de calma, entornos inclusivos.*

1. Introducción

1.1 Motivación y propósito

La investigación surge de una pregunta formulada en el cruce entre práctica profesional y experiencia personal: ¿cuál puede ser el aporte diferencial de un arquitecto especializado en neuroarquitectura respecto al de otros padres, terapeutas o activistas que también trabajan en el campo del autismo? La respuesta orientó el estudio hacia el entorno construido como variable determinante de la calidad de vida de las personas en el espectro autista (PEA).

El propósito central es traducir la experiencia sensorial vivida —con frecuencia invisible e infradiagnosticada— en directrices técnicas incorporables al proceso proyectual. No se trata de catalogar síntomas clínicos sino de comprender de qué manera la infraestructura actúa como barrera o como facilitador de la autonomía. El espacio físico no es un contenedor neutro: es un agente activo que puede desencadenar crisis sensoriales o, por el contrario, habilitar la permanencia en bienestar.

Premisa ética

Nada sobre nosotros sin nosotros. El presente estudio parte del reconocimiento de que la neurodivergencia no es una patología que requiere cura sino una variación natural en el procesamiento sensorial y cognitivo humano. Esta premisa obliga a abandonar el diseño para el «usuario promedio» y a adoptar una visión donde los datos cualitativos de la vivencia sensorial dicten la normativa constructiva.

1.2 Segmento de estudio

El relevamiento trabajó con cuatro perfiles de usuario diferenciados, con el objetivo de establecer comparaciones entre personas dentro y fuera del espectro autista, y entre rangos etarios:

- AAU — Adultos Autistas: testimonios en primera persona.
- NAU — Niños Autistas: información mediada por padres y cuidadores.
- AAL — Adultos Alistas: grupo de control.
- NAL — Niños Alistas: grupo de control.

La distinción entre adultos y niños resultó estratégica desde el punto de vista metodológico. Los datos cualitativos evidencian un fenómeno que denominamos «interpretación por terceros» en el caso de los niños: los cuidadores reportan sistemáticamente niveles de malestar inferiores a los registrados en los testimonios directos de adultos autistas. Los testimonios en primera persona exponen una realidad de dolor físico y desorientación que suele pasar desapercibida para el observador neurotípico.

1.3 Aviso ético y de privacidad

Con el fin de proteger la integridad y privacidad de los participantes, todos los nombres de los colaboradores cualitativos han sido sustituidos por seudónimos en el cuerpo de este documento. Los testimonios son citados bajo los nombres ficticios Julián y Elena. El objetivo final es transformar estas vivencias en directrices técnicas de confort neurosensorial, respetando la confidencialidad de quienes generosamente compartieron su experiencia.

1.4 Metodología

La investigación adoptó un diseño mixto (mixed-methods) que articula datos cuantitativos y cualitativos en dos niveles complementarios:

1. Relevamiento cuantitativo mediante formularios de sensibilidad sensorial estructurados —archivos dim— administrados a los cuatro perfiles de usuario. Los datos se organizaron por sistema sensorial y perfil de usuario.
2. Entrevistas en profundidad y testimonios en primera persona con adultos autistas, y grupos de discusión con padres y cuidadores de niños autistas.

La triangulación entre ambas fuentes —cuantitativa y cualitativa— permite superar las limitaciones de cada método por separado, produciendo evidencia con validez tanto estadística como experiencial.

2. Objetivos

El objetivo general de la investigación es generar evidencia suficiente para desplazar el paradigma proyectual desde el cumplimiento normativo básico —centrado históricamente en la accesibilidad motriz— hacia un modelo de Diseño Universal Sensorial que contemple la neurodiversidad como variable estructural del proyecto arquitectónico.

Los objetivos específicos son:

3. Mapear la respuesta de los principales sistemas sensoriales ante condiciones habituales de la infraestructura construida.
4. Identificar los estresores ambientales de mayor impacto en adultos y niños autistas.
5. Contrastar la percepción directa (AAU) con la percepción delegada (NAU-cuidadores) para detectar brechas de diagnóstico relevantes para el diseño.
6. Producir un conjunto de directrices técnicas directamente aplicables al proceso de diseño arquitectónico.
7. Proponer un lenguaje espacial propio —Paisajes de Calma— que integre accesibilidad cognitiva, previsibilidad espacial y regulación sensorial como tríptico proyectual.

3. Los Sistemas Sensoriales como Eje de Estudio

La elección de los sistemas sensoriales como organizador analítico responde a una hipótesis central: el colapso sensorial —principal causa de exclusión de las personas autistas en espacios públicos— no es un evento puntual sino el resultado acumulado de la interacción entre el organismo y el entorno construido. Comprender cada sistema por separado permite identificar con precisión qué variables del diseño actúan como disparadores y cuáles como reguladores.

Se abordaron seis sistemas sensoriales prioritarios, seleccionados por su relevancia directa en la lectura y habitabilidad de los espacios construidos:

3.1 Sistema Propioceptivo y Vestibular

La percepción del propio cuerpo en el espacio es la base de la seguridad emocional. Para muchos adultos autistas, la inseguridad espacial genera una respuesta de ansiedad inmediata. El concepto de «paso al vacío» —incertidumbre al caminar sobre superficies inestables— se convierte en una realidad cotidiana que transforma el acto de caminar en un foco de fatiga cognitiva. Este sistema se priorizó porque sus fallos son los menos visibles y los de mayor impacto en la autonomía.

3.2 Sistema Táctil y Háptico

Las texturas definen la permanencia. Una superficie inadecuada no es una molestia estética: es un disparador de rechazo absoluto del espacio. La materialidad de paredes, pisos y mobiliario constituye, por tanto, una decisión con consecuencias clínicas y funcionales que raramente se aborda en los pliegos de especificaciones técnicas convencionales.

3.3 Sistema Visual: Iluminación y Cromatismo

La luz es el factor ambiental de mayor carga cognitiva. Una iluminación de baja calidad cromática genera lo que los testimonios denominan «vacío de información»: el cerebro detecta que los datos visuales no coinciden con lo esperado y entra en estado de alerta sostenida. Las variables del Índice de Reproducción Cromática (CRI), la temperatura de color (grados Kelvin) y la saturación cromática de las superficies son parámetros de diseño con impacto directo y documentado en el bienestar.

3.4 Sistema Auditivo

El sonido impredecible es experimentado como dolor físico. La incapacidad de filtrar ruidos de baja frecuencia —zumbido de transformadores, relojes, extractores— genera una sobrecarga constante. El colapso de origen auditivo es el más frecuente en espacios públicos y el que con mayor probabilidad fuerza el abandono del entorno.

3.5 Sistema Gustativo y Olfativo

Aunque de menor incidencia directa en el diseño arquitectónico, la hipersensibilidad olfativa y las conductas de exploración oral son variables relevantes en espacios de salud, educativos y residenciales. Su incorporación al relevamiento permite completar el mapa sensorial del usuario y evitar decisiones de diseño que introduzcan estresores inadvertidos —como el uso de pinturas o materiales con emisión de compuestos orgánicos volátiles.

3.6 Sistema Cognitivo: Orientación y Anticipación

La legibilidad del entorno es una necesidad funcional, no una opción estética. Un edificio ilegible es una fuente de estrés permanente. La dificultad para orientarse en edificios afecta al 73% de los adultos autistas encuestados, frente al 30% en adultos alistas. La arquitectura debe actuar como un mapa intuitivo que reduzca la ansiedad ante lo desconocido, a través de señalética multicanal, codificación cromática y herramientas de anticipación visual.

4. Análisis de Resultados

4.1 Datos cuantitativos

Los siguientes datos fueron extraídos de los relevamientos estructurados y representan el porcentaje de usuarios que reportaron cada indicador por perfil. Los valores permiten comparar la intensidad de los desafíos sensoriales entre perfiles autistas y alistas, y entre adultos y niños.

Sistema Propioceptivo y Vestibular

Indicador	AAU	NAU	AAL	NAL
Reporta mareos con facilidad	89 %	56 %	48 %	45 %
Miedo a las alturas	88 %	16 %	44 %	13 %
Busca presión profunda (autorregulación)	86 %	35 %	60 %	22 %

El miedo a las alturas alcanza el 88 % en AAU frente al 16 % en NAU. Esta diferencia, lejos de indicar menor vulnerabilidad en los niños, refleja la brecha de interpretación delegada: la conciencia del peligro y la inseguridad propioceptiva se agudizan con la madurez. Este dato obliga a incorporar límites físicos opacos y definidos en cualquier espacio de uso por adultos.

Sistema Táctil y Visual

Indicador	AAU	NAU	AAL	NAL
Preferencia por pavimentos opacos	76 %	32 %	18 %	5 %
Molestia ante tubos fluorescentes	Alta	Media	Media	Baja
Atracción por objetos que giran	57,6 %	29,7 %	25,8 %	—

La preferencia por pavimentos opacos (76 % en AAU frente al 5 % en NAL) no tiene correlato en la población alista y revela una necesidad estructural del espectro adulto que raramente se contempla en los pliegos de materiales convencionales. La atracción por objetos cinéticos, en cambio, es compartida en distintos grados por todos los perfiles, sugiriendo su potencial como elemento regulador universal en zonas de calma.

Sistema Auditivo y Atención Cognitiva

Indicador	AAU	NAU	AAL	NAL
Angustia ante ruidos fuertes/inesperados	94 %	50 %	58 %	22 %
Necesidad crítica de refugios de calma	100 %	94 %	40 %	26 %
Dificultad para orientarse en edificios	73 %	34 %	30 %	12 %

La demanda de refugios de calma alcanza el 100 % en adultos autistas y el 94 % en niños. No se trata de un requerimiento minoritario: es una necesidad universal dentro del espectro que la arquitectura pública actual no contempla de manera sistemática.

Señalética: Preferencias por perfil

Formato de señalética preferido	AAU	NAU
Carteles con texto	81,5 %	14 %
Fotografías	—	48 %
Objetos tangibles	—	38,7 %

La brecha en preferencia de señalética es uno de los hallazgos de mayor implicancia práctica: un sistema único no responde a ninguno de los dos perfiles de manera óptima. El diseño de señalética neuroincluyente requiere sistemas duales —texto minimalista para adultos, soporte pictórico y táctil para niños— que convivan en el mismo espacio sin generar sobreestimulación.

4.2 Representación gráfica de resultados: nubes de palabras

Las siguientes figuras presentan las nubes de palabras generadas a partir del procesamiento de los relevamientos por sistema sensorial. Cada nube representa la frecuencia y relevancia relativa de los descriptores mencionados por los participantes en cada perfil (autistas / alistas) y rango etario (niños / adultos). El tamaño tipográfico es proporcional a la frecuencia de aparición; la disposición espacial refleja la centralidad del término en el perfil correspondiente.

La lectura comparada de las nubes permite visualizar de manera inmediata los campos semánticos dominantes en cada grupo, identificar convergencias entre perfiles y señalar los términos exclusivos del espectro autista que no aparecen —o aparecen con peso marginal— en los grupos de control.



Figura 1. Sistema Propioceptivo y Vestibular. Distribución de descriptores por perfil (autistas / alistas) y rango etario (niños / adultos). Nótese la concentración de «mareo», «alturas» y «presión» en los perfiles autistas adultos.



Figura 2. Sistema Háptico. Las variables «evita texturas», «evita contacto» y «temperaturas» presentan mayor peso en perfiles autistas. «Explorar» aparece con relevancia en todos los grupos pero con distinto signo funcional.



Figura 3. Sistema Visual. Los descriptores «tubos fluo», «luz directa» y «cambio brusco de luz» son marcadores específicos del espectro autista. «Objetos que giran» aparece en todos los perfiles con particular intensidad en AAU.



Figura 4. Sistema Auditivo. «Ruidos fuertes» e «inesperados» dominan el perfil autista. Los sonidos «naturales» y la «música» aparecen como reguladores positivos en todos los grupos, con mayor peso en el espectro.



Figura 5. Sistema Gustativo-Olfativo. La conducta de «objetos a la boca» aparece con mayor frecuencia en perfiles autistas. La dualidad «busca / rechaza» (sabores, olores) refleja la variabilidad intra-espectro de la sensibilidad.



Figura 6. Sistema Cognitivo — Orientación. La diversidad de soportes preferidos (objetos, fotos, pictogramas, colores, textos) en el perfil autista subraya la necesidad de sistemas de señalética multicanal. Los adultos autistas presentan mayor demanda de «textos» y los niños de «fotos» y «objetos».



Figura 7. Sistema Cognitivo — Atención. «Refugio de calma» y «anticipación» son los dos términos de mayor peso en los perfiles autistas, y prácticamente ausentes en los alistas. Constituyen los dos pilares proyectuales de mayor implicación directa.



Figura 8. *Naturaleza y Biofilia.* La convergencia de todos los perfiles en torno a «agua», «verde», «ver llover» y «viento» sugiere que la naturaleza controlada constituye el espacio de encuentro universal entre usuarios autistas y alistas. «Vista natural» supera a «vista urbana» en todos los grupos.

4.3 Dimensión cualitativa: voces desde el espectro

Los testimonios en primera persona completan y profundizan los datos cuantitativos, añadiendo la dimensión experiencial que los formularios no pueden capturar. Se presentan tres perfiles representativos.

Perfil A — Julián (Técnico en Microscopía)

El entorno laboral de Julián funciona como una manifestación organizada de la necesidad de control sensorial. Su laboratorio, originalmente un baño, opera como búnker-refugio optimizado: sin ventanas al exterior, aislamiento acústico involuntario, temperatura estable. La metáfora del laboratorio como refugio articula con precisión la necesidad de contenimiento espacial que subyace en los datos cuantitativos.

“Caminar por la arena es como un paso en falso o un paso al vacío todo el rato.”

— Julián

Esta descripción articula el fenómeno propioceptivo con precisión clínica: la incertidumbre del agarre es el estresor primario, no la textura en sí. La misma lógica se extiende a todos los pavimentos inestables, irregulares o brillantes. Julián también describe los sonidos de baja frecuencia —insectos, relojes, transformadores— como anuladores de su capacidad de concentración, incluso cuando son imperceptibles para sus colegas.

Lástima que no me puedo meter dentro de la campana. Estaría lindo meterse, cerrar todo, totalmente aislado del mundo.

— Julián

Esta aspiración al aislamiento total es la formulación más directa del tipo de refugio de calma que la arquitectura contemporánea no ofrece: pequeño, sellado, sin información visual, sin ruido. El laboratorio como accidente feliz de diseño.

Perfil B — Elena (Diseñadora UX/UI, Madrid)

Para Elena, la arquitectura urbana y el transporte público son fuentes de trauma acumulativo. Su estrategia residencial ilustra una respuesta arquitectónica espontánea a las necesidades de previsibilidad espacial: ha eliminado tabiques en su apartamento para reducir la incertidumbre ante lo que no puede ver.

Necesito tener todas las puertas abiertas para evitar la ansiedad que genera lo que no puedo ver.

— Elena

El metro es descrito no sólo como entorno ruidoso sino como espacio de violencia táctil: los empujones accidentales en hora punta son vividos con la misma intensidad que un golpe deliberado. Su hipersensibilidad táctil extrema —que requiere mediación farmacológica para tolerar ciertas texturas— ilustra el extremo del espectro háptico y subraya la gravedad de las decisiones de materialidad.

Perfil C — Voz de padres y cuidadores

Los cuidadores destacan consistentemente la brecha entre el deseo de exploración del niño y la conciencia del peligro. La fascinación hipnótica por el agua y los objetos en rotación aparece en todos los testimonios, acompañada de preocupación por la ausencia de señales de riesgo:

Hasta hace no mucho parecía no sentir miedo por nada... incluía cruzar una calle transitada o escaparse corriendo.

— Cuidador, Perfil C

Este perfil refuerza la necesidad de entornos con límites físicos claros en zonas con agua o diferencias de nivel. La seguridad no puede depender exclusivamente de la supervisión adulta; debe estar incorporada en la geometría del espacio.

5. Conclusiones

Los datos cuantitativos y cualitativos convergen en cinco conclusiones estructurales con implicaciones directas para la práctica proyectual:

5.1 La interpretación delegada subestima el impacto sensorial

Los reportes de terceros sobre niños autistas registran sistemáticamente niveles de malestar inferiores a los testimonios directos de adultos en el espectro. Esto no indica menor vulnerabilidad en los niños: la infraestructura de apoyo adulto enmascara el impacto real. Diseñar exclusivamente a partir de reportes de cuidadores produce entornos que funcionan sólo cuando hay supervisión constante.

5.2 El refugio de calma es infraestructura básica

La demanda de espacios de baja estimulación alcanza el 100 % en adultos autistas y el 94 % en niños. El baño se ha convertido en el refugio improvisado ante el colapso sensorial. Esto representa una falla de diseño sistémica. Todo edificio de uso público debería incorporar un búnker acústico de acceso libre, con el mismo criterio de obligatoriedad que las salidas de emergencia.

5.3 La luz es el factor ambiental de mayor impacto

El tubo fluorescente con parpadeo (flicker) no es una cuestión de preferencia estética: es un generador documentado de fatiga neurológica. Su erradicación en entornos frecuentados por personas autistas debe tratarse como una medida de accesibilidad, no de confort.

5.4 La legibilidad espacial es un derecho funcional

Un espacio que no se explica a sí mismo genera un gasto cognitivo que no debería recaer sobre el usuario. La señalética multicanal, los gradientes cromáticos por zona y las fotografías de anticipación del interior no son recursos decorativos: son tecnología de reducción de ansiedad con base en la evidencia.

5.5 El diseño neurodivergente mejora el entorno para todos

Menos ruido, mejor señalética, luz difusa de calidad, pavimentos seguros, refugios de calma: ninguna de estas mejoras perjudica al usuario neurotípico. La arquitectura diseñada desde la neurodiversidad no es una concesión para una minoría; es una mejora sistémica del entorno construido para la totalidad de la población.

6. Preguntas para Repensar el Diseño de los Espacios Construidos

La investigación no cierra con respuestas definitivas sino con preguntas que deben orientar la práctica profesional. Son herramientas de revisión crítica del proceso proyectual:

Sobre el usuario

¿Estamos diseñando para la diversidad real de procesamientos sensoriales o para un estándar estadístico ficticio? ¿Qué porcentaje de los usuarios de un edificio público estará en el espectro autista, y qué porcentaje de las decisiones de diseño los contempla?

Sobre la comunicación espacial

¿Cómo puede un edificio comunicar su uso de forma no verbal y sin generar sobrecarga informativa? ¿Es posible diseñar una arquitectura que no exija la mediación de un acompañante para ser navegada con autonomía?

Sobre la accesibilidad real

¿Es la rampa el único elemento de accesibilidad, o es hora de proyectar «rampas sensoriales» que faciliten la entrada a un entorno sin violencia visual ni auditiva? ¿Cómo se certifica hoy la accesibilidad cognitiva de un edificio?

Sobre el masking y el costo invisible

¿Cuánta energía cognitiva consume al día un adulto autista para encajar en espacios diseñados para una persona promedio que no existe? ¿Qué responsabilidad tiene la arquitectura en ese gasto invisible y sostenido?

Sobre la escala urbana

¿Es posible diseñar una ciudad donde la movilidad silenciosa, las barreras acústicas vegetales y los nodos de descompresión sensorial sean parte del estándar urbanístico? ¿Cuál es el costo real — social, sanitario, económico— de no hacerlo?

Sobre la formación profesional

¿Está el arquitecto capacitado para incorporar las variables sensoriales en su proceso proyectual sin la intervención de especialistas externos? ¿Qué cambios curriculares en la formación de arquitectos son necesarios para que la neurodiversidad sea una premisa de proyecto?

7. La Caja de Herramientas: Directrices para el Diseño Arquitectónico

Las siguientes directrices son el producto directo de la triangulación entre datos cuantitativos, testimonios cualitativos y benchmarks de casos exitosos. Están organizadas por escala de intervención y sistema sensorial, con el objetivo de ser directamente incorporables a los procesos de licitación, especificación técnica y diseño.

7.1 Infraestructura Pública y Señalética

- Señalética limpia: minimizar la saturación publicitaria en el entorno de la señalética funcional. La competencia visual anula el sistema de orientación.
- Señalética dual: texto minimalista para adultos (81,5 % de preferencia en AAU) + pictogramas y elementos táctiles para niños autistas.
- Anticipación visual: fotografías reales del interior de salas y consultas en la puerta exterior. Referencia validada: Hospital Sureste de Madrid.
- Codificación cromática por zonas: diferenciación de alas o sectores por color para navegación autónoma. Referencia: Hospital Pereira Rossell, Montevideo.
- Refugios de calma obligatorios: búnkeres acústicos en nudos de transporte, centros comerciales y hospitales. Escala contenida, cero información visual innecesaria, iluminación regulable.

7.2 Materialidad y Pavimentos

- Pavimentos opacos: preferencia del 76 % en AAU. Las superficies reflectantes o translúcidas generan inseguridad vestibular.
- Alto coeficiente de rozamiento (grip): la incertidumbre sobre la firmeza del suelo genera gasto cognitivo innecesario.
- Evitar ladrillo visto y texturas complejas: percibidos como «ruido visual» de alta carga informativa. Preferir paredes revocadas, lisas, en acabado mate.
- Materialidad natural: madera clara y piedra natural ofrecen calidez térmica y previsibilidad. Evitar metales con alta conductividad térmica.
- Silencio mecánico: especificar herrajes y electrodomésticos de ultra-bajo decibelio. Los zumbidos eléctricos imperceptibles para el usuario alista son tortuosos para el autista.

7.3 Iluminación y Cromatismo

- Erradicar el tubo fluorescente: su parpadeo es un generador documentado de fatiga neurológica. Prohibir en todo entorno neurodivergente.
- CRI alto (Índice de Reproducción Cromática ≥ 90): garantiza que los objetos mantengan su color natural y evita el vacío de información.
- Paleta cromática de base neutra: beige, arena, blanco roto. Los colores saturados — especialmente verde loro y azul vibrante— son disparadores documentados de cefalea.
- Gradientes de temperatura de color (Kelvin): luz fría en zonas de trabajo; luz cálida en zonas de descanso; pasillos como zonas de transición gradual.
- Elementos cinéticos controlados: el 57,6 % de los adultos autistas se sienten regulados por objetos que giran. Móviles lentos y sombras sutiles en zonas de relajación.

7.4 Paisaje Sonoro y Control Acústico

- Zonificación por estímulo: agrupar funciones ruidosas y separarlas mediante zonas de transición lumínica y acústica.
- Enmascaramiento acústico: integrar sonidos rítmicos y predecibles —agua constante, ruido blanco natural— para ocultar el caos sonoro urbano.
- Materiales absorbentes: eliminar el eco y la resonancia en espacios de alta circulación.
- Circulaciones generosas: el contacto físico involuntario en pasillos estrechos es un factor documentado de colapso táctil.

7.5 **Biofilia y Naturaleza Controlada**

- Agua como elemento sonoro rítmico: integrar borboteadores o fuentes con sonido predecible. Límites físicos definidos en bordes de agua.
- Vegetación de baja variedad: evitar especies que atraigan insectos zumbadores. El zumbido es un disparador crítico de pérdida de concentración.
- Vistas a la naturaleza desde el interior: ventanas con visuales sobre vegetación o paisaje natural regulan el sistema nervioso sin introducir estresores del exterior.

7.6 **Espacios de Salud**

- Anticipación visual obligatoria: imagen del equipamiento médico y del interior de la sala en la puerta de acceso.
- Codificación cromática por área funcional: navegación autónoma sin dependencia de señalética textual.
- Zonas de transición: espacio intermedio entre el exterior ruidoso y el interior clínico.

7.7 **Vivienda**

- Zonificación lumínica: luz fría para cocina, luz cálida para descanso, zona de transición entre ambas.
- Minimizar tabiques opacos: la posibilidad de ver el espacio completo reduce la ansiedad ante lo desconocido.
- Mobiliario envolvente: rincones de alta contención, sillones envolventes, disponibilidad de mantas pesadas. La presión profunda es una estrategia de autorregulación validada (86 % de búsqueda en AAU).

8. **Manifiesto por una Arquitectura Neuroincluyente**

El futuro del diseño inclusivo exige superar el cumplimiento normativo de la rampa para alcanzar una inclusión sensorial total. Los cinco principios que condensan esta investigación son:

1. **La legibilidad es un derecho:** el espacio debe comunicarse de manera clara, multicanal y sin ambigüedades.
2. **El silencio es funcional:** no es un lujo; es un requisito para la operatividad cognitiva.
3. **Modular el estímulo:** controlar el CRI, los Kelvin y la saturación cromática para evitar el vacío de información.
4. **Garantizar el refugio:** todo espacio público debe ofrecer zonas de retiro sensorial.
5. **De la rampa a la neurona:** la accesibilidad universal no termina en el movimiento; comienza en la percepción sensorial y el bienestar emocional.

Proyecto Modo Mondo · MONDO Estudio · Montevideo, Uruguay · 2021

Con el apoyo y financiamiento de ANII — Agencia Nacional de Investigación e Innovación